

“Aprendemos en casa”

Dirigido a: padres, madres y/o cuidadores.

Introducción

La actual crisis sanitaria producto del coronavirus obligó a los gobiernos a tomar determinaciones que, entre otras medidas implicó la cuarentena total o parcial suspendiendo la actividad escolar, así como otras actividades sociales y laborales. Esto ha significado transformar la manera en que interactuamos y nos relacionamos. Si bien la cuarentena tiene por propósito asegurar cierto distanciamiento físico que nos proteja de cualquier contagio, tanto el ámbito social, familiar, laboral y educativo han tenido que readecuarse utilizando medios como las pantallas, el internet y las redes sociales, cuando existen las condiciones para aquello, o a través de otras formas. En cuanto al ámbito educativo, niños, niñas y jóvenes las escuelas y liceos han tratado de adaptarse a una nueva modalidad para aprender: la educación a distancia a través de clases en línea, envío de guías y materiales, entre otras estrategias.

Esta nueva dinámica de estudio en casa, sumado al contexto mismo de la pandemia, ha generado estrés y agobio en las y los estudiantes, ya que con el confinamiento no sólo se altera las prácticas de enseñanza-aprendizaje en el aula, sino que también se pierde parte importante de la experiencia educativa integral: la necesidad de espacios libres, de correr, jugar, relacionarse con sus pares, trabajar en grupo, expresarse libremente, utilizar materiales, recibir una adecuada retroalimentación de su práctica y compartir sus opiniones.

Por otro lado, también ha generado altos niveles de tensión a las madres, padres y cuidadores/as, en tanto han tenido que compatibilizar actividades laborales (teletrabajo o incluso la rutina de trabajo presencial habitual) con el mantenimiento de los hogares, el cuidado de niños/as o adultos mayores y, adicionalmente, la posibilidad de generar las condiciones (tantos materiales como de acompañamiento) para responder a las actividades educativas solicitadas por las escuelas. Estas condiciones están atravesadas por la realidad socioeconómica de cada familia, siendo aquellas más vulnerables las más desaventajadas visibilizando la desigualdad social y educativa de nuestra sociedad.

En el presente documento buscamos compartir con ustedes condiciones para favorecer el aprendizaje en casa, así como un conjunto de recomendaciones y actividades sugeridas - adaptadas a las distintas realidades de las familias de nuestro país- que faciliten hacer de los hogares un espacio de aprendizaje integral en un contexto complejo como el que estamos viviendo.

Condiciones para favorecer el aprendizaje en casa

Diversas investigaciones y orientaciones del sistema educativo han enfatizado la importancia de generar un ambiente propicio para el aprendizaje dentro de la sala de clases: dichos lineamientos promueven la existencia de relaciones interpersonales de respeto y empatía, en donde los estudiantes puedan libremente opinar, realizar comentarios, formular preguntas, sentirse seguros y confiados a la hora de expresarse.

El hogar es un espacio de aprendizaje siempre, por tanto, las condiciones antes mencionadas son igualmente aplicables, siendo el diálogo respetuoso, la empatía y la construcción de consensos los pilares claves para propiciar el aprendizaje en casa. Esto requiere que como adultos responsables seamos capaces escuchar activamente, con paciencia, empatía, comprensión y sobre todo calma. De esta manera podremos cuidar la estabilidad psicológica, emocional, social y afectiva de los niños y niñas en el contexto difícil que estamos viviendo, priorizando sus necesidades, validando y ayudando a reconocer sus emociones, respondiendo sus inquietudes y explicando las situaciones que estamos viviendo día a día.

Por tanto, **¿qué entenderemos por aprender en casa desde un enfoque integral?** En primera instancia, como la continuación de la actividad pedagógica a distancia que han mantenido las escuelas mediante diversos formatos y que supone desafíos para las familias en el acompañamiento a las y los estudiantes. Así también entenderemos el aprendizaje en casa como la propia interacción de la familia, donde cada integrante aprende del otro, interacción en la cual se genera un espacio formativo y se aprenden distintos tipos de actitudes como habilidades importantes para el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes.

Con la intención de apoyar a madres, padres y cuidadores/as en esta labor, a continuación, les entregamos recomendaciones para acompañar las actividades pedagógicas a distancia, así como para potenciar la acción cotidiana formativa de los hogares.

Recomendaciones para acompañar las actividades pedagógicas a distancia

- Dentro de las posibilidades de cada hogar, buscar el espacio más idóneo para que el/la estudiante pueda hacer sus actividades escolares, en lo posible sin ruido y con buena iluminación. Si no es posible tener espacios diferenciados con estas condiciones, se recomienda organizar el uso de los lugares de la casa durante el día: por ejemplo, si el lugar más idóneo es un área común de la familia, acordar entre los integrantes del hogar no encender televisores o poner música en ese espacio durante el tiempo dedicado al estudio.
- Establecer, de manera consensuada, una rutina resguardando tiempo para las actividades académicas, además de horarios de juego, lectura, ejercicio, ocio y actividades domésticas.

- Disponer de los recursos necesarios para el estudio, ya sean materiales o dispositivos tecnológicos si es que existen. En aquellos casos que haya un número reducido de estos en relación a la cantidad de integrantes de la familia que los requieren, dentro de lo posible, se pueden generar turnos y horarios para su uso.
- Al iniciar cada sesión de actividades académicas, o al comienzo de la semana, revisar junto al estudiante el material disponible y determinar en conjunto el orden en que se trabajará cada actividad, identificar la dificultad que el niño o niña visualiza sobre cada una de ellas, además de consensuar cuánto se espera lograr durante la sesión o la semana.
- En lo posible acompañar la realización de las actividades académicas, de lo contrario, destinar al menos dos espacios durante la semana para poder revisar el trabajo realizado junto al estudiante retroalimentando o corrigiendo de manera constructiva. Es fundamental entender que el error y la equivocación son parte del proceso educativo, por tanto, debe ser presentado y resuelto de manera calmada y respetuosa.
- Ante las consultas del niño o niña sobre la materia o alguna actividad promover su resolución a través de la búsqueda autónoma en medios virtuales (buscadores o portales educativos) o si existe la posibilidad que pueda consultarlo a sus compañeros/as. En caso que esto no aclare la duda, es recomendable consultar a otros apoderados/as si es posible.

Recomendaciones para el aprendizaje integral en casa

- Promover un trato respetuoso, la empatía y paciencia entre los integrantes del hogar.
- Generar actividades durante el día o la semana en la que puedan compartir como familia, especialmente juegos o actividades de esparcimiento.
- Flexibilizar reglas habituales para algunos comportamientos, sin dejar de establecer límites y que estas sean concisas y razonables, comunicadas claramente. Y reforzadas periódicamente.
- Asignar tareas a los/as integrantes del hogar, y que estas vayan rotándose semanalmente. Estas actividades deben ser distribuidas en función de las posibilidades respecto a la edad de cada persona.
- Al designarles tareas o rutinas, dar espacio al error y a la equivocación, corrigiendo de manera respetuosa y calmada.
- Incorporar a niños, niñas y adolescentes en la toma de decisiones del hogar: pedir su opinión frente a situaciones que sean importantes, para que interioricen que su palabra y sus argumentos son valorados y considerados.
- Establecer normas compartidas ya sea en general o respecto al uso de los espacios en el hogar.

- Generar espacios de bienestar en el hogar, por ejemplo, a través de conversaciones colectivas o individuales donde los niños, niñas y adolescentes puedan manifestar sus emociones y/o preocupaciones sobre lo que está pasando. Así también se sugiere limitar la exposición a medios y noticias que puedan generar angustia y temor.

Finalmente, les dejamos un listado de posibles actividades que como familia pueden realizar durante este período de confinamiento y que desarrollan habilidades y actitudes para un aprendizaje integral, las cuales deben evaluarse según la pertinencia para las edades de cada niña, niño o adolescente:

- Cocinar en familia.
- Regar las plantas, cosechar, plantar, realizar maceteros con material de desecho, etc.
- Juegos en familia: bachillerato, juegos de mesa, el gato, "Simón dice", las adivinanzas, frases inconclusas, encontrar el tesoro, entre otros.
- Jugar a distintos desafíos, en el menor tiempo posible.
- Jugar a los "dilemas morales": qué harían en cada situación y por qué.
- Lectura en familia, en la cual se pueden ir turnando y comentando.
- Uso de material reciclado: elaborar un juguete con cartones, pintar botellas o tazones.
- Coser ropa (títeres o personajes con calcetines, transformar ropa para muñecos).
- Grabar videos caseros de distintas experiencias.
- Hacer un listado de sueños, tareas o lugares que quieren hacer realidad y explicar el por qué.
- Hacer un listado de todas las emociones que conocen y describir situaciones.
- Inflar globos y dibujar con un plumón permanente las caras de las emociones que ellos y ellas conocen.
- Jugar al ¿Qué crees que yo haría? Dinámica de supuestos en los cuales hay que especular sobre el comportamiento de otros y dar as razones.
- Jugar a "Causa y efecto", en donde se nombran distintas situaciones de la cotidianidad y deben responder qué ocurrirá.

*Documento elaborado por Cecilia Rosales y Juan Pablo Álvarez
PACES 2020*



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).